

Granada, III Jornadas Te Veo

Otras miradas sobre el Teatro para Niños y Jóvenes

Desde hace seis años los Encuentros que la **Asociación Te Veo, Teatro para Niños y Jóvenes** organiza anualmente en Zamora, tienen una prolongación en las Jornadas de Reflexión, que con carácter itinerante se llevan a cabo cada dos años en distintas ciudades. Hasta la fecha se han celebrado en la propia Zamora, en Gandía y ahora, las III, en Granada del 12 al 14 del pasado mes de septiembre y bajo el título *Miradas paralelas*. Siete conferencias seguidas de debates y unas *clownclusiones* a cargo de Koldovica G. Vío, payaso, mago y director teatral, constituyeron el *núcleo duro* del programa que- bajo el lema *Construyendo futuro*- reunió a cerca de un centenar de profesionales de las Artes Escénicas y la Educación de diferentes latitudes. Además, los asistentes disfrutaron de una mágica y bien “guiada” visita nocturna a La Alhambra, otra al Museo José Guerrero, de la proyección del corto de Coke Riobóo *El Viaje de Said*, ganador del Premio Goya de Animación, 2007 y de espacios para los encuentros personales a la hora del recreo-café y en las comidas en la Peña Platería. Una fiesta final de despedida en *ÁnimaSur* cerró las Jornadas.

Cuatro compañías granadinas que forman parte de La Asociación Te Veo – que ya cuenta con 35 compañías en su seno- se encargaron de la organización bajo la batuta de Emilio Goyanes, director de *Lavi e bel* y de Rosa Sánchez, secretaria de Te Veo. Miembros de *Da.Te Danza*, *Titiritrán* y *La Sal Teatro*, cuidaron de que todo funcionara, la infraestructura, los medios técnicos, la atención a invitados, el alojamiento, las visitas y los patrocinios oficiales y ... el “catering”.

Las conferencias

En el programa se decía que en estas Jornadas granadinas, convocadas para provocar el encuentro y la reflexión, se iba a hablar lo menos posible de teatro, y “poner nuestra mirada en las personas a las que dirigimos nuestro trabajo: Niños, niñas y jóvenes sus deseos y problemas, su manera de percibir la realidad y el hecho artístico, su entidad como seres humanos completos”. Y así fue. Siete especialistas desde diferentes ámbitos profesionales expusieron sus “miradas”. Tras la presentación y el saludo de **Pedro Sánchez Molero** en nombre de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía colaboradora (junto al INAEM del Ministerio y la Diputación de Granada) de las Jornadas, intervino **Pilar López**, la presidenta de Te Veo, que recordó los objetivos y el trabajo de la Asociación, insistiendo en el papel de niños y jóvenes no sólo como futuros espectadores teatrales sino como ciudadanos y espectadores de hoy. Que tengan derecho a disfrutar de espectáculos de calidad, creados para ellos, que sean verdaderos actos culturales y vividos en las mejores condiciones.



Jorge Burudy (izquierda) y Emilio Goyanes (derecha)

Jorge Barudy, es psiquiatra y chileno que desde el año 1975 vive en Bruselas, tras el exilio. Reconocido internacionalmente como una autoridad en el tema del maltrato a la infancia, el sufrimiento de los niños y niñas y la violencia contra la mujer. Barudy- que fue médico rural hasta que tuvo que abandonar su patria- presentó un panorama del mundo de los niños que padecen el “mundo adultista”, donde ser niño descalifica a cualquiera. Donde la frase ¡¡Portaté bien!! Es la que más escuchan los pequeños ciudadanos urgidos a ser competitivos y consumidores para ser

útiles al neoliberalismo “salvaje y asqueroso que nos domina”. Pero este mundo maltratador- dijo- les niega su sufrimiento y muestra ceguera frente a sus necesidades, que les ha ido creando. Los niños son cosificados y su personalidad se hace invisible, sus derechos son diariamente vulnerados. Frente a esto- explicó Barudy- se puede trabajar con el término resiliencia, la capacidad y los recursos que permitan a los niños y niñas un desarrollo sano, la vivencia del bienestar, formas de ser constructivos, etc. Los buenos tratos a la infancia a través de la resiliencia logran reparaciones claras y definitivas en niños hasta los cuatro años. En cuanto a la relación de las Artes Escénicas y el Teatro Infantil con los métodos de resiliencia, Barudy insistió en crear y recrear las experiencias de los niños con apoyos sociales, afectos, humor y el empleo de un instrumento fundamental, la Arteterapia.

El segundo día fue intenso, con cuatro conferencias y largos debates posteriores. Intervino en primer lugar con la ponencia *Arte y Educación*, **Eduardo Pérez Carrera**, médico y biólogo, quien dijo a su presentadora Lali Domingo- que no venía a provocar, pero se declaraba políticamente incorrecto. Fundador y Presidente del Colegio Ágora, y Fundador de la Fundación Argos, Pérez Carrera inicio su conferencia aceptando la dificultad de definir el arte, pero situándolo en una permanente actitud de aventura y siempre en relación con la liturgia, con lo desconocido, con los mitos y los ritos. “El Arte lo ritualizamos”- dijo. Y nos



Asistentes Jornadas

asoma a otras cosas más allá del concepto. Pero no es el artista el único que hace arte, el espectador interactúa con él y con su obra, *Las Meninas* son también de todos aquellos que la observan. Destacó el ponente la gran capacidad del ser humano para la ignorancia y la necesidad de tener una actitud poética, de la absorción de conocimientos que supone la cultura y la necesaria relación entre el arte y la ciencia, que son la misma cosa. Concluyó afirmando que siempre es mejor eliminar la inocencia que la culpa... Tras el turno de preguntas y respuestas, dejó una propuesta en el aire: “Se tendrían que hacer Arte y Teatro para niños no nacidos, para mujeres embarazadas”.

La alfombra teatral

Lali Bosch es profesora de Filosofía . Fundó y dirigió el Instituto de Filosofía y es responsable del Servicio Educativo del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, que ella creó. Presentó su conferencia con un sugestivo título: *Hablemos del público: Phileas Fogg y Alí Babá como referencias*. “No he venido a dar una conferencia magistral- que ya me gustaría, dijo en su presentación- sino a pensar en voz alta con vosotros sobre Educación y Teatro, que según Maragall tienen mucho en común”. Abrió boca con la proyección de unas bellas imágenes de niños y niñas subrayadas con conceptos claros: Se nace expresivo, luego se va perdiendo esa expresividad y más tarde se recupera. A los niños les gusta disfrazarse. De adolescentes se preguntan a cada momento ¿Quién soy yo?. Hay que escucharlos. Yo lo he hecho siempre y he recogido muchas de sus historias en mi libro: *¿Quién educa a quién?* . Según Lali Bosch para establecer el contacto directo con los espectadores hay que eliminar barreras. La primera es el espacio, que ha de predisponer la actitud del público. De la mano del autor y director Peter Brook, la conferenciante introduce a los asistentes al espacio “vacío” sin distancia ni diferencia de niveles entre intérpretes y espectadores. En la escuela de primaria, el aula ha de transformarse. Es preciso el círculo para establecer la comunicación. Relata su experiencia de los años 90, en una guardería de Helsinki, con la realidad escénica de *la alfombra* , refugio privado y personal para los niños de 3 y 4 años. Las otras alfombras, las de Peter Brook en las salas de teatro o al aire libre , en sus representaciones, ya la acompañarán siempre en su trabajo en torno al arte, el teatro, la educación. La aportación de

los niños a las experiencias teatrales en la escuela, su implicación junto a sus educadores, sus preguntas, la inmigración, el tránsito de personas a personajes, aprender a ser público, fueron algunas de las cuestiones abordadas por Lali Bosch en su conferencia, que terminó invitando a los niños y jóvenes a que “vengan todos a la alfombra”. Y recordando que el teatro nos permite ser Picaporte o Phileas Fogg en *La Vuelta al mundo en 80 días* o Ali Baba sólo con pisar esa alfombra imaginaria. “ No debemos olvidar – dijo- que los niños son altamente vulnerables por el teatro”.

Dos psicólogos, los niños y el humor



Pablo García Túnez (Izda) y Juan Pedro Romera (decha)

La jornada del jueves se cerró con la intervención de dos especialistas en Psicología. *Las representaciones del niño*, de **Pablo García Túnez** y *Sentido del humor e infancia: un enfrentamiento insalvable con la contradicción, la incertidumbre y el miedo*, de **Hugo Carretero Dios**, fueron los títulos de sus respectivas conferencias.

Pablo García Túnez, trabaja como psicólogo clínico de Salud Mental del Niño y del Adolescente en el Hospital Universitario Virgen de las Nieves, en Granada. Y ha sido el primer director del Patronato Municipal de

Educación. Siempre ha trabajado- más de treinta años- con niños y niñas, luchando por una escuela digna y confiesa que aún se sigue sorprendiendo de la vida de los pequeños. Analizó cuatro aspectos de la representación: La que los padres tienen de sus hijos; la que tienen los propios niños de su mundo; la que tienen de sus padres y cómo se ven a sí mismos los niños. En la primera- explicó García Túnez- los padres idealizan al niño que van a tener, viven los temores y expectativas del embarazo, proyectan la imagen del niño que fueron o que quisieron ser con sus recuerdos, sueños y afectos para construir su personalidad. Recogiendo vivencias y anécdotas de los padres y niños que pasan por su consulta, destacó que los niños se muestran como potenciales grandes lectores y espectadores. “Hay que ayudarles a comprender el mundo, muchas veces amenazador, que les rodea; a contestar a sus preguntas difíciles entre la lógica y la fantasía. Y saber que todo les influirá en su percepción del mundo, aceptando que de adolescentes la imagen idealizada en la infancia será denostada. Las representaciones de sí mismos son juegos, son actores que interpretan, ensayan para la vida. Dudas de identidad, frustraciones ante la ideas de que todo es posible alcanzar cualquier cosa en esta vida, aburrimiento, rebeliones contra la peligrosa inmediatez que se exige a todo sin dar tiempos de respuesta... “Creo que hay que abandonar las verdades absolutas ante ellos y darles elementos para criticar vuestro mensaje”.

Con una camiseta de rayas bajo la chaqueta y una nariz de clown, Hugo Carretero Dios se presentó como un mortal más ante los “colegas” teatreros asistentes a las Jornadas. Es investigador del Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Granada. Su trabajo- dice el programa- ha supuesto el primer intento en España realizado desde la Psicología por medir los gustos humorísticos de las personas. Se preguntó en voz alta: “Estudiar el sentido del humor? Interesante.. aunque, ¿Para qué?” Los ingredientes del humor- dijo- han sido siempre la sorpresa y el miedo. El payaso puede producir ese miedo o entusiasmo. Con numerosas y documentadas citas en torno al humor, el lenguaje y la infancia recordó como estuvo prohibido en los textos de Platón y Aristóteles, entre la clase alta de la Inglaterra del siglo XVI o como en pleno siglo XXI con los ejemplos de las caricaturas de Mahoma o el caso de la revista *El Jueves*. El humor da miedo- afirmó-; su motor fundamental es reírnos de los demás de lo ajeno. Y en la infancia, los niños son crueles y se ríen de los padres cuando éstos hacen el ridículo. Despertó la

curiosidad de los asistentes al referir como varios estudios han confirmado que el humor, el sexo y la alimentación comparten los mismos circuitos neuronales. “El humor, bien utilizado por padres y educadores, es un maravilloso recurso pedagógico”. Hugo Carretero trabaja siempre en los Hospitales y las aulas junto a Nando y Pepe dos profesores- payasos que componen el colectivo *Titiritas, humor y salud*.

El juez, los “choricillos” y el decálogo

Emilio Calatayud es uno de los jueces más conocido del país. Sus sentencias “diferentes” han saltado a los medios de comunicación. Titular del Juzgado Único de menores de Granada, ha ido siempre por delante de la Sociedad, buscando una cultura judicial reinsertadora, reparadora y humanista. Lleva 23 años al pie del cañón, batallando con los jóvenes entre 14 y 18 años. Su lema, una máxima de Pitágoras: “Educa a los niños y no será necesario castigar a los mayores”. Tras recordar las leyes que conciernen al menor- la protección jurídica y la responsabilidad penal- Calatayud insistió en el papel fundamental de la célula familiar y la necesidad de recuperar la escuela de padres. “Ser padres antes era más fácil, hemos pasado de ser padres autoritarios a querer ser colegas de nuestros hijos”. Afirmó que, aunque los jóvenes conocen muy bien sus derechos, abusan de ellos y desconocen sus deberes. “Yo tengo hecho mi decálogo. Son 10 consejos para formar un pequeño delincuente en casa. En 2005 tuve en el Juzgado 165 denuncias de delitos por malos tratos de padres maltratados por sus hijos, que se convertían en tiranos y luego en chorizos. Es necesario ponerles límites, y en cuanto a la escuela, el instituto, dejarles claro que en clase no somos todos iguales...” Entre las más conocidas sentencias del juez- padre de dos hijos de 22 y 16 años- figuran las “condenas” a aprender a leer y escribir, a sacar el título de graduado escolar, a ejercer de monaguillo, a tomar clases de baile, o limpiar y dejar “como una patena” la fachada del propio Juzgado, manchado de pintura.. Con un buen equipo de asesores, unas instalaciones que albergan todos los servicios necesarios- sala de visitas, despachos, sala de juicios y calabozo- y mucho trabajo (alrededor de 20 juicios cada martes) este juzgado de menores- ahora existen ya dos en Granada- tiene a más de 800 jóvenes trabajando para lo sociedad, reparando sus faltas, cumpliendo las sanciones y condenas en medio abierto. Emilio Calatayud, que no para de hacer visitas y dar charlas en Centros educativos y Asociaciones de padres, ha recogido parte de sus experiencias en su libro *Reflexiones de un Juez de Menores*.

El compromiso de Suzanne Lebeau



Suzanne Lebeau

Co-fundadora en 1975 de la compañía *Le Carroussel*, en Québec, autora de reconocido prestigio internacional por sus creaciones teatrales para niños y adolescentes, esta canadiense comprometida con la verdad y la sinceridad en sus planteamientos, ha recibido numerosas premios. En España *Le Carroussel* ha presentado varias obras, entre ellas *Cuentos de niños reales* y *El Ogrito*. A **Suzanne Lebeau** le gusta la infancia pero no acepta la imagen idílica que se presenta siempre. Quiere e intenta aprender de los niños sus propias necesidades, conocerlos acercándose a su dudas y problemas, indagar, vivir con ellos. El teatro- dijo- ha de ser denso, intenso, cargado de emociones, se debe hablar de todos los temas a los niños, quienes los comprenden y aceptan. Los prejuicios ante algunos textos y representaciones vienen de parte de los adultos. Para la autora hay dos cuestiones fundamentales: la cultura del cuestionamiento y la censura. La recepción de un

espectáculo teatral no es igual entre niños que entre los adultos. El tema del sufrimiento de los niños no aparece en el teatro, cuando son realidades de la vida. “Con nuestra compañía lo hemos abordado en obras como *Cuentos de niños reales* y en *Gil*, y estamos satisfechos de la aceptación. La autocensura, que viene de un desconocimiento de la infancia, ha de tener sus límites. Sobre los niños de la calle, las violaciones o los niños soldados no se quiere hablar. Tengo un texto reciente donde abordo este último tema. Presentamos un duro documental de televisión ante 13 grupos de niños de 9 a 12 años y de distintos barrios en Québec. Los niños dijeron que no sólo tenían derecho a ver aquel documental sino que teníamos el deber de enseñárselo”. Sobre la obra de Suzanne Lebeau- quien afirmó al final de su cautivadora conferencia tener más dudas que respuestas- ha escrito un libro la dramaturga Itziar Pascual para la colección de textos teatrales que publicará este otoño ASSITEJ.

Con la visita al Museo José Guerrero- con charla a cargo de Carlos Bruzón y los congresistas desparramados por el suelo- y las Clownclusiones de Koldo, terminaron estas III Jornadas Te Veo celebradas en **ESCENICA** - las instalaciones de la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales de la Junta de Andalucía- un estupendo espacio con una espectacular terraza- huerto repleta de calabazas gigantes que harían palidecer de envidia a Jack, el de las habichuelas mágicas e incluso a James, el del melocotón ...

Jorge RIOBÓO